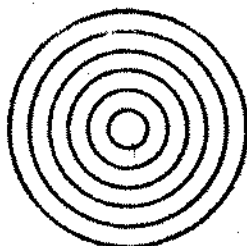


ORGANISMO
PARA LA PROSCRIPCIÓN
DE LAS ARMAS NUCLEARES
EN LA AMÉRICA LATINA



Distr.
GENERAL

S/Inf. 334
8 mayo 1985

SECRETARIA

DISCURSO DEL SEÑOR RICARDO GARCIA PELAEZ
REPRESENTANTE DE LA REPUBLICA DE GUATEMALA,
ANTE EL NOVENO PERIODO ORDINARIO DE SESIONES
DE LA CONFERENCIA GENERAL DEL OPANAL.

Señor Presidente,
Vicepresidentes,
Secretario General,
Delegados y Observadores:

Como Delegado de mi bella patria, Guatemala, vengo a sumarme a los señores Delegados y Observadores que me antecedieron en el uso de la palabra en la complacencia que me causa haber emitido nuestro voto para que fueran electos por aclamación los señores: Presidente, Lic. Flores Olea y los Vicepresidentes de esta Conferencia.

No voy a repetir los conceptos que con tanta profundidad han expuesto y expondrán los dignos Representantes de sus países en este cónclave, deseo únicamente en nombre del Gobierno de Guatemala rendir un homenaje de admiración a la República Mexicana, primero por haber sido el país que impulsó la celebración del Tratado de Tlatelolco hace veinte años, con la estrecha colaboración del pacifista insigne Embajador Alfonso García Robles, cuya generosa preocupación por la humanidad fue reconocida recientemente al otorgársele el alto galardón del Premio Nobel de la Paz. Después para felicitar al Gobierno de México por su sostenido apoyo a la consolidación de dicho Tratado, siendo una pequeña muestra de este apoyo que estemos ahora reunidos en este agosto recinto en el que tantas veces nos hemos dado cita para tratar de resolver los más graves problemas que nos aquejan. Es verdaderamente doloroso que con gran fruicción en el pasado cercano y en este mismo momento estemos preocupándonos por resolver problemas como el armamentismo creado artificialmente por afa-nes hegemónicas en lugar de estar dedicados a resolver otra clase de dificultades no especialmente creados por la persona humana, como los obstáculos que por su mismo modo de ser, ofrece la naturaleza para la sobrevivencia de la Humanidad.

Si como se ha repetido aquí reiteradamente y con verdadero dramatismo, no había un solo milímetro del Globo Terráqueo que pudiera escapar a los efectos de un conflicto con armas nucleares, se me ocurre con toda modestia pensar si no deberíamos como fin principal de este Organismo, convertirnos en auténticos cruzados para hacer que las potencias nucleares olviden definitivamente como instrumento de agresión, disuasión y defensa, ese tipo de instrumento y que más bien esa clase de recursos se usen en forma definitiva únicamente para el desarrollo.

El Gobierno actual de Guatemala, dicho sea de paso, es el único que no se interesa por el poder derivado de las futuras elecciones, sino que está dispuesto a entregar el poder a quienes lo ganen legítimamente como resultado de elecciones cristalinas, se suma sinceramente, como ha sido siempre la vocación del pueblo de Guatemala, a todos los esfuerzos que se hacen en el mundo, no sólo a la eliminación de las armas nucleares, sino de todas las que no sean estrictamente necesarias para mantener el orden interno.

Mi patria, Guatemala, por mi medio, saluda a uno por uno de los Delegados de los países latinoamericanos aquí representados, con quienes comparte geografía, historia y aspiraciones como hermanos y a los demás países con especial cordialidad.

Finalmente, deseo comunicar al Dr. Martínez Cobo, quien tan sabiamente ha conducido al OPANAL, el homenaje de nuestro aprecio, agradecimiento y simpatía. Gracias.